

Bienestar y desarrollo Estudiantil:

Mi nombre es María Jesús Rozas Avello, estudiante de tercer año de Educación Parvularia. Desde marzo de este año mi grupo familiar se encuentra sin percibir ingresos. Mi grupo familiar está compuesto por mi madre (jefa de hogar), mis tres hermanos y yo, mis hermanos y yo estudiamos durante el año, razón por la cual ninguno trabaja. Mi madre es quien genera los ingresos del hogar, que no superan los \$250.000 mensuales, estos ingresos se deben al trabajo de feriante que mi mamá realiza los fines de semana (de productos no esenciales) y al cuidado de sus sobrinos que realiza de lunes a viernes. Ambas actividades se han visto paralizadas producto de la pandemia. En un principio, pudimos sustentarnos por algunos ahorros que quedaron del trabajo de verano en el que participamos mi hermana, mi madre y yo, además de aportes familiares. Mis padres son separados y existe una pensión fijada por tribunales, pero lamentablemente esta no la percibimos desde hace 1 año y medio aproximadamente.

Respecto a las ayudas del Estado, recibimos en primera instancia el “bono covid” que tiene un monto de \$50.000, pero lamentablemente el “ingreso familiar de emergencia” nos lo negaron por pertenecer supuestamente al 80% de la población más vulnerable (grupo que percibiría mensualmente más de \$800.000), solicitamos la apelación de este ingreso y aún esperamos la respuesta.

Como anteriormente mencioné, los primeros meses pudimos sustentarnos por los ahorros del trabajo de verano, y por aportes familiares, sin embargo, estos ahorros duraron hasta fines de abril, desde entonces nos hemos apoyado en la familia, en la beca bae de la universidad (alrededor de \$24.000) y la beca junaeb, gracias a la cual hemos podido comprar la mercadería. Cabe mencionar que si no fuera por esta última beca nos veríamos más aproblemados aún, ya que, se nos dificultaría el doble comprar la mercadería.

Como estudiante de la Universidad de Chile, considero que mi situación económica familiar ha incidido negativamente en mi estado de ánimo y así mismo en lo que implica mis estudios, ya que, no he logrado concentrarme realmente en lo académico, además de no contar con un espacio para el estudio, lo que me dificulta igualmente el rendimiento académico. Además de esta situación, recientemente mi computador ha sufrido un desperfecto relacionado con el sonido, por lo que me imposibilita escuchar las clases online (con y sin audífonos) y debo buscar la manera de solucionar esta situación a la brevedad. En lo que respecta a mi permanencia en la universidad, considero que mi situación familiar podría verse aún más complicada de retomarse las clases presenciales, ya que, esto implicaría tener que viajar y gastar aproximadamente \$60.000 mensuales en pasajes, dinero que no tendría debido a la situación económica que nos afecta.

Para ir finalizando esta carta, me gustaría comentar que la posible ayuda que podríamos recibir de la universidad, sería un complemento a la ayuda familiar que recibimos, de esta manera podríamos pagar más tranquilamente los servicios básicos (agua, luz, gas) y el internet (que usamos mis hermanos y yo en este tiempo para los estudios), este último, lamentablemente se ha visto en juego debido a que nos ha costado juntar el dinero para costearlo, pero lo hemos logrado hasta ahora. Actualmente, mi madre ha comprado materiales para confeccionar mascarillas para vender, para de esta manera poder generar algo de dinero.